

DIALECTO LOCAL Y DIALECTO ÉPICO EN LAS INSCRIPCIONES MÉTRICAS DE LA ARGÓLIDE

ta, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you

provided by Repositorio Documental de la Universidad de Valladolid

FROM THE ARGOLIS

Alcorac ALONSO DÉNIZ
alcorac.alonso@gmail.com
Enrique NIETO IZQUIERDO
enizq@telefonica.net

Recibido: 13 de enero de 2009

Aceptado: 2 de junio de 2009

RESUMEN: En este trabajo analizamos las inscripciones métricas de la Argólide anteriores a *ca.* 400 a. C. Pese al influjo generalizado de la poesía jonia, los rasgos dialectales de estos documentos coinciden con los que aparecen en las inscripciones contemporáneas en prosa. En contra de algunas opiniones anteriores, llegamos a la conclusión de que los epigramas de la Argólide no evitan emplear el dialecto local deliberadamente.

ABSTRACT: In this paper we analyze the metrical inscriptions from Argolis prior to *ca.* 400 a. C. Although the influence of Ionian poetry is pervasive, the dialectal features in these documents match those appearing in contemporary prose inscriptions. Contrary to some previous research, we conclude that the epigrams from Argolis do not deliberately avoid using the local dialect.

PALABRAS CLAVE: Argólide, epigramas, dialecto, épico, localismos

KEYWORDS: Argolis, epigrams, dialect, epic, localisms

1. INTRODUCCIÓN

Es característica de las inscripciones métricas griegas anteriores a *ca.* 400 a. C. la convergencia de dos variedades de lengua. Los epigramas, compuestos en su mayoría en hexámetros y dísticos elegíacos, emplean, por un lado, el dialecto local, y, por otro, palabras y expresiones formularias procedentes de distintas tradiciones, especialmente de la épica, dado su enorme prestigio, y de la elegía (cf. Gentili 1969: 69)¹.

¹ Una versión preliminar de este trabajo se ha beneficiado de los útiles comentarios y sugerencias de Julián Méndez Dosuna, así como de los de un informante anónimo de *Minerva*. Quede constancia aquí de nuestra gratitud a ambos. Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación HUM2006-13424-C04-01. La referencia completa de las inscripciones métricas citadas en este trabajo se encuentra al final de esta contribución en el *Apéndice*.

La lengua empleada se encuentra directamente relacionada con las características propias del género epigramático. Los epigramas son el vehículo de expresión poética más ligado a la vida cotidiana (ya sea pública o privada) y se encuentran estrechamente vinculados al que compone los versos o al que paga por que se compongan, y, por lo tanto, es normal el uso del dialecto local. Junto a esto, los poetas buscan imitar de forma deliberada los modelos literarios prestigiosos, como Homero, motivo por el cual en los epigramas afloran rasgos distintos de los del dialecto que el compositor empleaba en la vida cotidiana.

Esta particularidad no es exclusiva de los epigramas en piedra y se encuentra también en autores de transmisión indirecta, como Safo, Alcmán o Corina, en cuya obra los rasgos dialectales del autor o, en algunos casos, propios del público al que va dirigida la obra, se combinan con otros procedentes de la épica y de la lírica monódica lesbia².

Este estado de cosas cambia radicalmente a partir de *ca.* 400 a. C. De los epigramas desaparecen paulatinamente los rasgos dialectales más específicos de cada región y las fórmulas y tópicos se repiten por toda Grecia con una lengua poética uniforme (cf. del Barrio Vega 1992: 50 s.). Es probable que en esta época los creadores de epigramas echaran mano de repertorios poéticos para elaborar sus composiciones (cf. Argentieri 1998).

2. HIPÓTESIS SOBRE LA LENGUA DE LOS EPIGRAMAS

Las propuestas más exhaustivas y sistemáticas sobre las motivaciones de la mezcla dialectal de las inscripciones métricas arcaicas son las de Kock (1910) y Mickey (1981 y 1982).

2.1. *Los epigramas emplean como base el dialecto local*

Según Bernhard Kock, los autores de los epigramas utilizan siempre su propio dialecto. En palabras del autor, “quicumque [...] poetas in componendis epigrammatis *suo* quemque *patrio semone* uti facile suspicabitur” (Kock 1910: 1, cursiva nuestra). A juicio de Kock, las desviaciones de este principio general se explican por la necesidad de adaptar las palabras al metro. Por ejemplo, en el verso

² Para epicismos en el dialecto lesbio de Safo y Alceo, cf. Hamm (1957). Para Alcmán y Corina, cf. respectivamente Hinge (2006: 234-243, 246-253) y Page (1953: 46-60). Sobre el posible μεταγρραμματισμός que habría dado lugar al aspecto dialectal del ‘laconio’ de Alcmán y del ‘beocio’ de Corinna, cf. Cassio (2007) y Collins (2006: 19 s.) respectivamente.

Qοσίνα Ηυσ(σ)εμάταν θάψα [π]έλας ηυ(π)οδρόμοιο (CEG 1: 136.1, Hereo, 525-500 a. C.) aparecen rasgos ajenos al dialecto de Argos e imputables a la lengua del *epos* como la falta de aumento temporal (θάψα; cf. θάψαν θεοὶ Οὐρανίῳνες, *Il.* 24.612) y el gen. tem. -οιο³. Las dos formas no son métricamente equivalentes a las esperables en argivo, ἔθαψα y ἵπποδρόμου.

Fuera de estos casos, la influencia de la épica sobre los epigramas se manifiesta especialmente en el empleo de palabras, sintagmas o fórmulas completas. No obstante, dicha influencia presenta diversos grados. Por un lado, encontramos sintagmas sin alterar, que ocupan incluso la misma posición del verso, cf. (1a-b):

(1a) Χαλοδοάμανς με ἀνέθεκε θιοῖν περικαλλές ἄγαλμα (CEG 1: 363, Esparta < Argos, ζ finales s. VII a. C.?)

(1b) ἴσθμιον ἦνικεν θεράπων, περικαλλές ἄγαλμα (*Od.* 18.300)

En otras ocasiones los sintagmas son modificados ligeramente para adaptarlos al contexto; cf. (2a-b):

(2a) [τ]οῦτο δ' ἑταῖροι σάμα χέαν βαρέα στενάχοντες (CEG 1: 139.1-2, Trecén, ζca. 550-525 a. C.?)

(2b) νῆας ἔπι γλαφυράς φερέτην βαρέα στενάχοντα (*Il.* 13.423, cf. βαρέα στενάχοντε Zenódoto)

En general, la adaptación de estas fórmulas al dialecto no tiene consecuencias para la métrica. Así, en (3a-b) y (4a-b), se ha sustituido simplemente la /ε:/ procedente de */ā/ del jónico-ático por la /ā/ doria:

[τ]οῦτο δ' ἑταῖροι σάμα χέαν βαρέα στενάχοντες (CEG 1: 139.1-2, Trecén, ζca. 550-525 a. C.?)

(3b) ῥίμφα δὲ σῆμ' ἔχεαν, περὶ δὲ σκοποὶ ἦατο πάντη (*Il.* 24.799)

ἐν πολέμῳ [φθ]ίμενον νεαρὰν ἡἕβαν ὀλέσαντα (CEG 1: 136.5-6, cercanías del Hereo, ζca. 525-500 a. C.?)

(4b) ἐν πολέμῳ φθίμενον νεαρὰν ἡἕβεν ὀλέσαντα (CEG 1: 13.3-5, Atenas, ζca. 575-500 a. C.?)⁴

³ También es de origen poético *πέλας*, que, de nuevo, no se atestigua en el dialecto.

⁴ El motivo ἦβην (ἀπ)ολέσαι es recurrente en los epigramas funerarios: ἠἕβην [Ἥ]όνος ἀνφ' ἐρατῆς ὀλεσ<ε> (CEG 1: 155.1-2, Paros, 476-475 a. C.), ἀπόλεσαν ἄγλαιον ἡἕβεν (CEG 1: 6, Atenas, ζca. 447 a. C.?), ὀλέσατε ἡἕβεν (CEG 1: 4 = Sim. 117 Diehl, Atenas, 458-457 a. C.), ὀλεσαν ἦβην (Simon. 115.1 Diehl). A este respecto, cf. Wade-Gery (1933: 80 s.), Day (1989: 18, n. 18) y Petrovic (2007: 189).

Frente a estas adaptaciones superficiales, otros casos requieren modificaciones de mayor calado, como sucede en (5a-b) y (6a-b):

- (5b) Ἀμφιδάμα. οὐ γὰρ πᾶδες ἐν μεγάροις ἐγένοντο (CEG 1: 138, Trecén, ¿ca. 500 a. C.)
- (6b) τοῦ καὶ δώδεκα παῖδες ἐνὶ μεγάροις γεγάασιν (Od. 10.5)
- (7b) πέντε δέ τοι φίλοι υἱὲς ἐνὶ μεγάροις γεγάασιν (Od. 6.62)
- (8b) Φρικνίδας ἀνέθεκε θυῶι λευοσλένδι Ἡῆραι (CEG 2: 813, ¿Hereo?, ¿ca. 600 a. C.?)
- (9b) τῷ γὰρ ἐπὶ φρεσὶ θήκε θεά λευκώλενος Ἥρη (Il. 1.55+)

En (5b), el perfecto poético γεγάασιν (un producto típico de la épica jonia, cf. μεμάασι, Il. 10.208+, βεβίασι, Il. 2.134) es completamente ajeno al dialecto argivo, razón por la cual ha sido reemplazado por el aoristo usual ἐγένοντο. En (6a), además de adaptaciones banales como la aspiración inicial (Ἡῆραι)⁵, o la /a:/ (Ἡῆρᾱi, frente a jonio Ἥρη), se han introducido el femenino θεός, frente a hom. θεά, y la variante θιο- (producto del cambio /e/ > /j/), con la ortografía θιο- propia de la zona y de la época (cf. § 3.2c)⁶.

Los ejemplos anteriores prueban, como ya había sugerido Kock, que la influencia sobre los epigramas de la tradición jonia aparece ‘maquillada’, pues al imitar a los poetas de prestigio, los compositores prefieren las variantes locales sobre las jónicas, siempre y cuando éstas no sean incompatibles con la métrica del verso. En realidad, conviene precisar que este principio de prioridad del dialecto local no es exclusivo de las inscripciones métricas. En la poesía épica jonia, las variantes vernáculas ocupan el escalón más alto del orden de preferencia, frente a las formas artificiales, los rasgos pertenecientes a otros dialectos y los arcaísmos (cf. Crespo 1997).

⁵ Para las distintas hipótesis sobre el origen de /h/ inicial en el texto de Homero transmitido, cf. Wackernagel (1916: 40) y Chantraine (1958: 184-188).

⁶ Aunque θεά se interpreta habitualmente como un eolismo (cf. Wackernagel 1926: II 25 y Chantraine *DÉLG* s.v. θεός), podría ser también una innovación del jonio occidental, de acuerdo con el análisis de Peters (1993: 93 n. 27) y Hackstein (2002: 197 ss.). Sobre la distribución en Homero de θεός / θεά, cf. Humbach (1955).

2.2. *Los epigramas emplean la variedad local desprovista de localismos*

Frente a la propuesta de Kock, en sus dos trabajos sobre la cuestión Katherine Mickey (1981 y 1982) plantea tres hipótesis distintas sobre el tipo de lengua empleado por los autores de inscripciones métricas hasta *ca.* 400 a. C., para cuya verificación se analizan unos rasgos dialectales considerados fundamentales por la autora.

Hipótesis I. Los epigramas emplearían el dialecto jonio, puesto que es la base del dialecto épico, el dialecto literario por excelencia en época arcaica. Además, los epigramas comparten con la épica y la elegía de origen jonio el empleo de los mismos metros (Mickey 1982: 14-25). La autora británica analiza los siguientes rasgos propios del jonio: a) /ε:/ < *ā; b) gen. sg. de los temas masculinos en -ης, -εω < -āo; c) -v efelcística; d) psilosis; y e) conservación de la *digamma*. Resulta evidente que esta tesis debe desecharse, dado que un análisis superficial de los datos procedentes de la zona (cf. *infra* § 3) prueban que los epigramas de la Argólida anteriores a *ca.* 400 no emplean nunca formas jónicas.

Hipótesis II. Los epigramas emplean una forma de lengua arcaica (Mickey 1982: 27-28). De acuerdo con esta hipótesis, puesto que en los poemas homéricos algunas irregularidades prosódicas permiten rastrear fases lingüísticas más arcaicas (cf. sobre la cuestión especialmente Horrocks 1997: 196-203), los epigramas podrían haber empleado un estadio más antiguo del dialecto. Los rasgos analizados son en este caso exclusivamente tres: a) omisión del aumento en los tiempos secundarios del indicativo; b) uso de adjetivos patronímicos; c) uso del gen. sg. -oto. Mickey afirma que la evaluación de estos rasgos en los epigramas prueba que la hipótesis es errónea. A pesar de ello, conviene precisar que, metodológicamente, el planteamiento resulta poco acertado. Los arcaísmos de la poesía jonia lo son por oposición al jonio del s. VIII-VII a. C., fecha probable de la composición homérica. Por tanto, sólo el análisis de las innovaciones particulares del dialecto en los epigramas podrían demostrar o refutar la hipótesis, que, de ser cierta, en el caso del argivo, nos haría esperar θεός frente a θιός, gen. sg. -αο de los temas en *-ā frente a -α, etc. Como veremos en § 3, estos arcaísmos no se atestiguan.

Hipótesis III. Los epigramas emplean el dialecto local, pero desprovisto de “localismos” (Mickey 1982: 28-31). Los rasgos analizados son los siguientes: a) <TT> en ático y beocio; b) ὄν- por ἄν- (= át. ἄνύ) en tesalio; c) -vς final conservado en tesalio y argivo (tipo τόνς = át. τούς); y d) demostrativos ὄνε, ὄνι, ὄνυ en arcadio y tesalio.

Tras su propio análisis de las inscripciones, Mickey considera que la hipótesis III explica satisfactoriamente la lengua de las inscripciones métricas. Además, la tendencia a eliminar rasgos locales se habría acentuado con el paso del tiempo⁷.

En realidad, el método empleado por la autora británica es cuestionable. Es cierto que la ausencia de rasgos tan particulares en las zonas de donde procede el epigrama aporta información preciosa sobre la lengua de estos documentos, pero estos rasgos no pueden analizarse aisladamente, sino en comparación con la totalidad de los datos del dialecto. Por lo demás, al igual que cualquier otro estudio dialectal, la evaluación de la lengua de los epigramas no puede basarse en una selección de rasgos, pues los resultados transmitirán una imagen parcial.

Un ejemplo ilustrará lo anterior. Consideremos uno de los rasgos más genuinos del dialecto de Argos: la aspiración de /s/ intervocálica. De guiarnos exclusivamente por la ausencia de este rasgo en las inscripciones de la ciudad (cf. *infra*), concluiríamos que en *CEG* 1: 364 o en *SEG* 48: 545 el autor ha evitado deliberadamente un localismo, puesto que aparecen *δαμοσίοις* y *[X]ρυσόθεμις*, y no *†δαμοηίοις* y *†Χρυσήθεμις* respectivamente. Sin embargo, ambas inscripciones atestiguan rasgos que sólo pueden atribuirse a la variante local: *φέργων*, *φειδότε* en *SEG* 48: 545, y *Θίοπος*, *σπάδιον* en *CEG* 1: 364. Además, una inscripción métrica de finales del s. IV a. C. presenta aspiración intervocálica (cf. *θίαοι* = *θίασοι* *CEG* 2: 816ii.3, Argos, 303 a. C.) en una época en la que, según la hipótesis de Mickey, la tendencia a evitar rasgos locales debería ser aún más pronunciada.

En definitiva, la aspiración intervocálica no se evitaba en las inscripciones métricas de Argos. Como veremos, la ausencia de aspiración coincide con los testimonios de las inscripciones en prosa (cf. § 3.1b).

Puesto que el error fundamental del método de Mickey es la selección arbitraria de rasgos de extensión más reducida⁸, nuestro propósito es analizar el conjunto de los rasgos atestiguados en las inscripciones métricas de la Argólida hasta ca. 400 a. C. para comprobar si los epigramas muestran un dialecto desprovisto de localismos.

⁷ De manera similar, Minon (2007) defiende que durante el s. V a. C. los rasgos locales más sobresalientes tendían a evitarse conscientemente en los documentos destinados a ser publicados fuera de Argos.

⁸ Obviamente, la evaluación de los rasgos es fundamental para su interpretación. No es lo mismo un arcaísmo como la conservación de /a:/, que la conservación de /ns/ secundaria, puesto que en el primer caso se trata de una isoglosa amplísima, mientras que en el segundo es mucho más reducida.

3. RASGOS LINGÜÍSTICOS DE LAS INSCRIPCIONES MÉTRICAS DE LA ARGÓLIDE HASTA CA. 400 A.C.

3.1. Rasgos compartidos por Homero y los epigramas y las inscripciones en prosa de la Argólide

En los epigramas de la Argólide aparecen rasgos lingüísticos comunes tanto a la épica jonia como a las inscripciones en prosa de la Argólide. Se trata por tanto de rasgos ‘neutros’ y en sí mismos resultan irrelevantes para la caracterización de la lengua. No obstante, adquieren importancia cuando se contrastan con los restantes rasgos, en particular con los compartidos exclusivamente por las inscripciones en prosa y los epigramas (cf. § 4).

a. Conservación de /ss/ (< *ts y *ss) tras vocal breve

La geminada /ss/ se conserva en todos los dialectos, a excepción del jónico-ático y el arcadio (Buck 1955: § 83). La innovación se encuentra presente en la épica y en la elegía, aunque los poetas recurren a las formas más antiguas según la conveniencia métrica, cf. ἡμετέροις, ἀλλά σφι δόσαν λωτοῖο πάσασθαι (*Od.* 9.93) vs. πρὶν τλαίη πάσασθαι ἐδητύος ἠδὲ ποτήτος (*Od.* 10.384, etc.). La forma con /ss/ está asegurada métricamente en ἐξετέλεσ(σ)α[v] (*CEG* 1: 139.3, Trecén, *ica.* 500 a. C.?). Para ejemplos en inscripciones no métricas, cf. ἔσσαμένους (*IG* 4: 841.3, Calauria fin. s. III a. C., L. 23), ἴσσαντο (*Schwyzler* 89.6, Argos, *ca.* 350 a. C.), etc.

b. Conservación de [s] intervocálica

A pesar de que el fenómeno se atestigua en Argos y Micenas, las inscripciones métricas de estas ciudades anteriores a *ca.* 400 a. C. no ofrecen ningún ejemplo de aspiración de /s/ intervocálica, cf. ὀλέσαντα (*CEG* 1: 136.6, cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.?), con /s/ asegurada por la métrica, [X]ρυσόθεμις (*SEG* 48: 545.1, Olimpia < Argos, *ca.* 500 a. C.) y δαμοσίοις (*CEG* 1: 364.3-4, Argos, *ca.* 500-480 a. C.).

Contra lo que podría pensarse, los epigramas argivos no se apartan en este punto de las inscripciones en prosa. Contemporáneas de *CEG* 1: 136 y *SEG* 48: 545 son las formas ἐποίψεσε (*SEG* 35: 266bis, B2, Argos, *ca.* 575-550 a. C.) y δαμόσιον (*SEG* 11: 314, II.9-10, Argos, *ica.* 575-550 a. C.?). Del mismo modo el testimonio de *CEG* 1: 364 coincide con varios ejemplos de la primera mitad del s. V a. C., cuando junto a las formas con la innovación, se testimonia también la variante conservadora, cf. Κνωσίωνς (*Schwyzler* 83 a.8, Argos, *ica.* 460-450 a. C.?), βασιλέος (*ib.* b.23), [θ]ῆσαυρῶν (*IG* 4: 554.1, *ica.* Hermíone < Argos?, *ica.* 480 a. C.?), καταθέσιος (*ib.* 4-5).

Así pues, la ausencia de aspiración en los epigramas debe relacionarse con la cronología de la innovación, que hace su aparición en Argos *ca.* 500-475 a. C. (cf. todos los datos y la argumentación en Alonso Déniz 2008: 183-268). Como ya hemos señalado, el hecho de estar en una inscripción en verso no es impedimento para que el rasgo se manifieste en una inscripción del s. IV a. C. (cf. *supra* § 2.2)⁹.

c. Oclusiva sonora + *i > <ζ>

El único dato disponible es χαρίζομενος (*CEG* 1: 365.3, Hereo, *ica.* 475-468 a. C.?), en consonancia con χρῆζ[δ]ν (*Schwyzler* 83B.4-5, Argos, *ca.* 460-450 a. C.). En ocasiones en Argos se emplea también la grafía <ΣΖ>, para cuyo valor cf. Nieto Izquierdo (2009: 290-296).

d. Apócope de preposiciones

En la épica jonia, y parcialmente en la elegía, la apócope se manifiesta fundamentalmente en las preposiciones ἀνά, κατά y παρά. Todo indica que la variante apocopada se empleaba -aunque no exclusivamente- para evitar secuencias de tres breves seguidas, como ἄμ πεδίων (*Il.* 5.87+), κάθθανε (*Il.* 21.107), παρθέμενοι (*Od.* 2.237+), y probablemente por imitación ἄμ πεδίων (*Mimn.* fr. 14.4 West). Aunque puede haber razones métricas detrás de πὰρ πατέρῳ[v] (*SEG* 48: 545.2, Olimpia < Argos, *ca.* 500 a. C.)¹⁰, el fenómeno no es ajeno a la lengua de la Argólida, como muestran las inscripciones en prosa, cf. πὰρ Δ[ι]οσκόροιν (*SEG* 39: 1365, Sínope < Argos, *ca.* 470-450 a. C.), [π]ὰρ τῶν ταμιῶν (*Schwyzler* 90.24, Argos, 251 a. C.).

⁹ La aspiración de /s/ aparece también en epigramas de Esparta y de Chipre del s. IV a. C.: νικάσας (*CEG* 1: 378.3, Esparta, *post* 403 a. C.), πᾶν (*CEG* 2: 821.4, Esparta, princ. s. IV a. C.), e-pi-si-ta-i-se ἐπίστασις (*CEG* 2: 868.3, Golgos, *ca.* 325), πο-ρο-νε-ο-ι φρονέωι *ib.* 4, ku-me-re-na-i κυμέρνασι (< κυμέρνασι < *κυμέρνα-νσι, de *κυμέρναμι = át. κυβερνάω) (*ib.* 4).

¹⁰ El epigrama *SEG* 48: 545 ha sido también transmitido por Pausanias VI, 10.4. Con todo, el contexto arqueológico muestra que Pausanias no pudo tener ante sí la inscripción que conocemos, sino una copia posterior (cf. Ebert 1997), lo que explica además las diferencias entre ambas versiones: τάδε ἔργα por τόδε φέργον, τέλεισαν por ἔτενξαν, y quizás εἰδότες por φειδότε. El sintagma transmitido por Pausanias, ἐκ προτέρων, por πὰρ πατέρων, puede haber estado en la copia posterior o ser una mala lectura del Periegeta (cf. Habicht 1985: 150).

e. Flexión temática de υῖός

El nombre del ‘hijo’ presenta mayoritariamente la forma temática en las inscripciones en prosa de la Argólide: p. ej. nom. sg. υῖός (*SEG* 13: 239.7, Argos, *ca.* 475 a. C.), υῖοί (*LSAG*, p. 113 n° 16, Egina, *ca.* 470 a. C.), etc. Del mismo modo, en las inscripciones métricas de Argos, Egina y Epidauro encontramos esta flexión en la mayoría de los ejemplos, cf. nom. sg. υῖός (*CEG* 1: 365.2, Hereo, *ca.* 475-468 a. C.), voc. υῖέ (*CEG* 1: 350.1, Olimpia < Egina, *ca.* 450 a. C.)¹¹ y nom. sg. υῖός (*CEG* 2: 808.1, Epidauro < Egina, *ca.* 400 a. C.).

El único caso de flexión atemática es gen. sg. υῖέος (*CEG* 1: 137.4, Metana, *ca.* 600 a. C.). Puesto que no aparecen más ejemplos de esta palabra en la localidad, su evaluación resulta compleja. Una influencia de la poesía épica es posible, aunque en Homero el gen. sg. υῖέος no es tan frecuente como υῖός. En realidad, la innovación (υῖός) y el arcaísmo (υῖός) pueden haber coexistido en el dialecto, como en micénico, cf. *i-je-we /hijewei/* (PY Tn 316 v.10), *i-*65 /hijus/* (PY Ae 344) vs. *u-jo /hujos/* (TH Gp 227.2) / *i-jo /hijos/* (MY Au 102; cf. Bernabé y Luján 2006: 162 s.), laconio, cf. υῖός (*IG* 5(1): 720.4-5, Esparta, s. V a. C.) vs. υῖός (*IG* 5(1): 1a.5+, Esparta, s. V a. C.), o ático, cf. ἡῖς (< υῖός < υῖός) (*IG* I³: 618.3, *ca.* 520-510 a. C.) vs. υῖός (*IG* I³: 1252.3, *ca.* 500 a. C.).

f. Genitivo singular temático

Las inscripciones métricas presentan numerosos ejemplos del resultado /o:/ (<O> en alfabeto epicórico), cf. τένο (*CEG* 1: 349.3, Egina, *ca.* 480-470 a. C.), Ηερμαῖο (*CEG* 1: 129.2, Egina, *ca.* 480-470 a. C.), τὸ Κυδονίκο *ib.* 3, τὸ Κυπρίο (*CEG* 1: 130.2, Egina, *ca.* V a. C.), ἠοδό (*CEG* 1: 451.1, Egina, *ca.* 475-450 a. C.), Ἐγδέλο (*Schwyzler* 114.2.1-2, Egina, s. V a. C.), Χαγύλο (*CEG* 2: 808.1, Epidauro < Egina, *ca.* 400 a. C.), Ὠρόνο (*CEG* 1: 365.3, Hereo, *ca.* 475-468 a. C.). Los ejemplos en inscripciones no métricas son incontables, cf. e.g. Ἐπαινέτο (*IG* 4: 58, Egina, *ca.* 550-500 a. C.), Φαενίπ(π)ο (*SEG* 38: 310.1, Argos, 500-480 a. C.), etc. Los ejemplos posteriores de <OY> están recogidos en Nieto Izquierdo (2009: 83-86). Para un ejemplo de genitivo en -οιο, cf. *infra* § 3.4.

g. Dativo plural temático

Los epigramas de la Argólide sólo muestran el tipo -οις, cf. πολ(λ)οῖς (*CEG* 1: 136.2, cercanías del Hereo, *ca.* 525-500 a. C.), [ἐσ(σ)]ομένοις (*ib.* 3-4) δαμοσίοις

¹¹ Para la interpretación errónea de esta forma como un nom. dual de υῖός cf. Hansen *ad CEG* 1: 350.

(*CEG* 1: 364.3-4, Argos, *ica.* 500-480 a. C.), ἀέθλοις (*ib.* 4-5)¹². En Argos una inscripción en prosa del s. VI a. C., contemporánea de *CEG* 1: 136, presenta la desinencia -οισι, cf. τοῖσι χρέμασι τοῖσι χρεστερίοισι τοῖσι (Buck 83.5-6, *ica.* 575-550 a. C.)¹³. En consecuencia, el poeta de *CEG* 1: 136 podría haber empleado -οις por influencia de la épica, sobre todo si tenemos en cuenta que el sintagma μνήμα καὶ ἐσσομένοισ(ι) se repite en otros epigramas (cf. *Epigr. Gr* 218.6, Paros, s. II d. C.). En cuanto a los ejemplos de *CEG* 1: 364, coinciden con las inscripciones en prosa, que sólo muestran -οις (para el catálogo, cf. Nieto Izquierdo 2009: 426-429)¹⁴.

h. Aoristo de los verbos en -ίζω, -άζω

El único ejemplo de los epigramas es φεργάσ(σ)ατο (*CEG* 1: 138.1, Trecén, *ica.* 550-525 a. C.), con geminada asegurada por la métrica. En la Argólide el aoristo y futuro de los verbos en -ίζω, -άζω es /ss/ cuando aparece una velar en la forma verbal, y /ks/ (<Ξ>) cuando no aparece, cf. κατεσκεύασσαν (*Schwyzler* 89.5-6 y 12, Argos, *ca.* 350 a. C.), ἠργάσαντο (*ib.* 13-14), pero ὠ[μά]λιξαν (*ib.* 17-18). Teniendo en cuenta la ausencia de aumento en φεργάσ(σ)ατο (cf. § 3.4c), podría tratarse de una forma épica, pero el único ejemplo con -σσ- de este aoristo en poesía es ἐργάσσαιο en Hes. *O.* 43, donde se emplea por razones métricas (resto de ejemplos siempre <σ>). En consecuencia, puede tratarse de una forma autóctona en la que se ha introducido una licencia poética¹⁵.

¹² Los ejemplos aparecen en posición final de verso o ante consonante, por lo que una lectura -οισ' no es posible en ningún caso.

¹³ A partir de estos ejemplos, ΤΟΣΙ γονεῦσι (*LSAG* p. 174, n° 1, Micenas, *ica.* 525 a. C.) es enmendado normalmente en το<Ϟ>σι, pero το<ις> es también posible, como ha sugerido Nieto Izquierdo (2009: 425).

¹⁴ Para la coexistencia en Homero de -οισι y -οις y una explicación al respecto, cf. Ruijgh (1958: 107-111) y Deplazes (1991: 89-112).

¹⁵ Una aféresis φίλα φεργάσ(σ)ατο (cf. ἐφεργάσ(σ)ατο, *LSAG* p. 170 n° 34, ἡHermione < Argos?, *ica.* 460-450 a. C.), ἐφανάσαντο, *LSAG* p. 168 n° 7, Argos, *ica.* 575-500 a. C.) sería posible, pero el fenómeno es infrecuente en los epigramas y en los textos en prosa está limitado casi exclusivamente a contextos en que precede una palabra gramatical (cf. Devine y Stephens 1994: 269 s.): μεῖ ἵπιασκέσθῃ (*Schwyzler* 83, B, Ll. 5-6, Argos, *ica.* 460-450 a. C.), μεῖ ἕξθ[ο]ύσσαιεν (*SEG* 30: 380, Tirinte, *ica.* 600-550 a. C.). No obstante, cf. γυνὰ ἵντρί (*Theoc. Ep.* 20.3), λαοδόκοι ἄγορῶι (*JG* 7: 52, Mégara, s. IV-V d. C.).

i. Infinitivo atemático

El único ejemplo es ἔμμεν (*CEG* 1: 137.4-5, Metana, *ica.* 600 a. C.?), en correspondencia con las inscripciones no métricas, cf. εἶμεν (*IG* 4: 748.11, Trecén, 369 a. C.)¹⁶. Puesto que en la inscripción no encontramos otros ejemplos de geminadas, cabría interpretar <EMEN> como ἔμ(μ)εν, pero el ejemplo aparece en final de verso, y en el hexámetro ἔμμεν nunca aparece en esta posición, cf. πῶς δὴ ἔγωγ', ἦ φημι θεῶων ἔμμεν ἀρίστη (*Il.* 18.364).

3.2 Rasgos compartidos por los epigramas y las inscripciones en prosa de la Argólide

Frente a los vistos en la sección anterior, los rasgos compartidos por los epigramas y las inscripciones en prosa y que se apartan del dialecto épico son importantes para nuestro estudio, pues revelan que la lengua empleada por los compositores no es divergente en esencia del estándar local.

a. Conservación de /a:/ (jón.-át. /ε:/)

Compartida en el I milenio por dialectos dorios, eolios y por el arcadio-chipriota, la conservación de /a:/ es general en las inscripciones métricas de la zona y el periodo analizado, cf. a modo de ejemplo el siguiente catálogo necesariamente selectivo: σᾶμα (*CEG* 1: 130.2, Egina, *is.* V a. C.), τῶι Ἡέροι (*AH* II: 336 n° 1877.1, Hereo, *ica.* 550-525 a. C.), δαμοσίους (*CEG* 1: 364.4-5, Argos, *ica.* 500-480 a. C.), μνᾶμα (*CEG* 1: 137.4, Metana, *ica.* 600 a. C.), σᾶμα *ib.*2, σᾶμα (*CEG* 1: 138.1, Trecén, *ica.* 550-525 a. C.), φίλα *ib.*1, μάτερ *ib.*1 *et passim*, Ἄ[σ]κλαπιέ (*CEG* 2: 818.1, Epidauro, *ca.* 400 a. C.). Sobre la controvertida cuestión de la presencia de /a:/ en Homero, cf. Chantraine (1958: 17-23).

b. Hiato [ae] (<*-ase-, *-aīe- y *-auē-)

En jónico [ae] se contrae en /a:/. En Homero las contracciones de hiatos antiguos son mayoría (cf. προσηύδα como final de verso, *Il.* 1.201+), mientras que tras la pérdida de /w/ la conservación del hiato es frecuente (cf. ἄεθλο-), aunque hay formas jónicas “normales” como ἄθλων (*Od.* 8.160), ἄθλοφόροι (*Il.* 9.124+). Las inscripciones argólicas, como el resto de dialectos dorios, muestran contracción

¹⁶ Para las controvertidas formas trecenias arcaicas θυσάμεν y δαῖνα cf. ahora Nieto Izquierdo (2009): 512-514.

sistemática cuando el hiato es antiguo, pero no cuando resulta del debilitamiento de /w/: ἀέθλοις (CEG 1: 364.4-5, Argos, *ica.* 500-480 a. C.), pero νίκε (ib.6), ἀεθλοφόρον (CEG 1: 136.7, cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.). Para los mismos resultados en inscripciones en prosa, cf. νικῆν (Buck 86.13, Argos, s. IV a. C.), ἄεθλα (SEG 39: 1365, Sínope < Argos, *ca.* 470-450 a. C.).

c. Secuencias [eo(:)] y [eə:]

El griego de toda la Argólida se caracteriza desde época temprana por una evolución /e/ > /j/ ante vocal de timbre *o* y *a* (para el cambio, cf. Méndez Dosuna 1993). El cambio está, sin embargo, léxicamente condicionado, pues sólo se atestigua en la raíz θεός (cf. sobre esta cuestión la discusión en Nieto Izquierdo 2009: 180-192). Las inscripciones métricas muestran los ejemplos más antiguos del fenómeno, cf. θυοῖν (CEG 1: 363.1, Esparta < Argos, *ica.* 600 a. C.), θυοῖ (CEG 2: 813.1, *ica.* Hereo?, *ica.* 650 a. C. o un poco antes?), y Θίοπος (CEG 1: 364.3, Argos, *ica.* 500-480 a. C.). Para la distinción del tratamiento, cf. θυῖο (Buck 83.6, Argos, *ca.* 575-550 a. C.) vs. τεμένεος (ib.8). Las escansiones de θυοῖν (~ ~), θυοῖ (~ ~) y Θίο^o (~ ~) prueban que las secuencias /jo/ producto de este cambio podían tener una pronunciación [i(j)o] (fenómeno conocido con el nombre de *samprāsaraṇa*, cf. Bloomfield 1933: 384)¹⁷, propia de estilos hiperarticulados como la dicción poética y el registro escrito¹⁸. A pesar de que la épica presenta casos de sinizesis de /e/ ante vocal (tipo πολέας bisilábico), el cierre ulterior de /eə/ no se testimonia¹⁹. Resulta interesante señalar que la fórmula de CEG 1: 363 se repite en un epigrama jonio, cf. (7a-b):

7a Χαλφοδάμανς με ἀνέθεκε θυοῖν περικαλλές ἄγαλμα (CEG 1: 363, Esparta < Argos, *ica.* finales s. VII a. C.)

7b (10b) Χηραμύης μ' ἀνέθηκε θ<ε>ῆι (lapis <ΘΗ> περικαλλές ἄγαλμα (CEG 1: 422, Samos, *paulo post* 560 a. C.)

Como se observa, en (7a) la variante argiva θυ- no se ha evitado.

¹⁷ Prueba de la pronunciación vocálica de <I> en estas secuencias es la ortografía <ΠΙΟ>, frecuente en época arcaica -aunque no sistemática- y no exclusiva de este contexto, cf. también en una inscripción métrica, τᾶς Καρνεΐας (AH II: 336 n° 1877, Hereo, *ica.* 550-525 a. C.). Para los ejemplos en las inscripciones en prosa, cf. Nieto Izquierdo (2008: 246 ss.).

¹⁸ Para las escansiones bisilábicas de algunos ejemplos de <io> por <eo> en las partes laconias de la *Lisístrata* de Aristófanes, cf. Méndez Dosuna (1993: 245 s.).

¹⁹ Contrariamente a lo que sucede en la evolución jonia /eo(:)/ > /eow/ > /ew/ (tipo hom. φιλεῖντας < φιλέοντας, οἰγενεῖσιν < οἰγένεουσιν), a propósito de la cual cf. Passa (2001).

d. [eeo] > [eo] en el genitivo de los antropónimos en οκλήης (át. οκλήης)

En Metana se testimonia Ἄνδροκλέος (*CEG* 1: 137.1-2, Metana, *ica.* 600 a. C.?), donde <E> puede notar /e/, /e:/ o /e:/. por lo que podría plantearse que <ANΔΠΟΚΛΕΟΣ> encubriera una forma épica ^oκλήης. Esto es imposible por dos razones: 1) algunas inscripciones en prosa de fecha posterior encontradas en la localidad y alrededores muestran siempre genitivos en ^oκλέος, cf. Πατροκλέος (*IG* 4: 764, II.2, Metana, s. IV a. C., ded. y cat.) y 2) en *CEG* 1: 137 ^oκλέος ha de escandirse [~] [~] (o en todo caso con sinizesis -), algo incompatible con hom. οκλήης, medido siempre - [~] (por [~] - - = ^oκλέεος). En consecuencia la inscripción muestra el tratamiento dialectal con hiféresis (κλέεος > κλέος > κλέος), típico de todos los dialectos del I milenio, exceptuando el chipriota (οκλέεος), el ático (^oκλέουσ) y el beocio (^oκλείος < ^oκλήης).

e. Resultado del grupo -ns

En época antigua, el resultado de *-Vns en Argos *et vicinia* muestra una abrumadora mayoría de datos a favor de la conservación del grupo (τόνς), y, aunque no faltan ejemplos contemporáneos de reducción sin alargamiento compensatorio (τός), el primero acabó generalizándose (para una explicación detallada del proceso, cf. Nieto Izquierdo 2009: 75 ss.). En las inscripciones métricas, sólo encontramos Χαλοδάμανς (*CEG* 1: 363.1, Esparta < Argos, *ica.* 600 a. C.), que coincide con el resultado testimoniado en la misma época en una inscripción en prosa de Tirinte, cf. [τ]όνς πλατιφονάρχωνς (*SEG* 30: 380, Tirinte, *ica.* 600-550 a. C.), y posteriormente en otras argivas, cf. Δύμανς (*IG* 4: 517, Hereo, *ica.* 460-450 a. C.), πολεμίονς (*SEG* 33: 275.9, Argos, *ca.* 450-425 a. C.), etc.

También se testimonia -νς en Metana, cf. ποιφέσανς (*CEG* 1: 137.2-3, *ica.* 600 a. C.). Aunque no hay más datos en la zona, el rasgo es compartido con la cercana Epidaurio en las inscripciones en prosa, cf. ένς (*IG* 4(2).1: 103.75, s. IV a. C.), Ἀθάνανς (*ib.* 79).

f. Aspiración y psilosis

Aunque no faltan ejemplos aislados de psilosis, la conservación de la aspiración inicial es mayoritaria en las inscripciones epicóricas de la Argólide (cf. Nieto Izquierdo 2008: 254-270). No son una excepción a esta regla las inscripciones métricas, como demuestra la abrumadora cantidad de casos con <H> inicial: hός (*CEG* 1: 349.1, Egina, *ica.* 480-470 a. C.), Ηερματό (*CEG* 1: 129.2, Egina, *ica.* 475-450 a. C.), ηυιέ (*CEG* 1: 350.1, Olimpia < Egina, *ica.* 450 a. C.), hoδῶ (*CEG*

1: 451.1, Egina, *ica.* 475-450 a. C.?), ληαβόν (*ib.*2), ηυιός... Ηογύλλο (CEG 2: 808.1, Epidauro < Egina, *ica.* 400 a. C.?), Ηέραι (AH II: 336 n° 1877, Hereo, *ica.* 550-525 a. C.?), Ηυο(σ)έματαν (CEG 1: 136.1, cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.?) *et passim*, ηυιός (CEG 1: 365.2, Hereo, *ica.* 475-468 a. C.?), ηά(ργειος) (?) (CEG 2: 813.1, ¿Hereo?, *ica.* 650 a. C. o un poco antes?), Ηέραι (*ib.*1), ηί[σταιο] (CEG 1: 366ii.1-2, *Tourkovrysi*, cerca de Nemea < ¿Micenas?, *ica.* 535 a. C.?), μηειδομ[---] (*ib.*3), ηυιέος (CEG 1: 137.4, Metana, *ica.* 600 a. C.?) y hón (CEG 1: 138.3, Trecén, *ica.* 550-525 a. C.).

A nuestro juicio, resulta revelador que las inscripciones métricas compartan con otras en prosa extensiones recientes de /h/ inicial a palabras que originariamente carecían de ella, como ηπ(π)οδρόμοιο en CEG 1: 136, cuya /h/ inicial se repite en ηπ(π)οδρόμο̄ (*LSAG* p. 169, n° 21, Hereo, *ica.* 480-475 a. C.?) y Ηίππιχος (*SEG* 29: 361, Argos, *ca.* 400 a. C.), frente a la psilosis heredada en Ἴπ(π)ομέδων (*LSAG* p. 168, n° 7, Argos, *ica.* 575-550 a. C.?). El carácter reciente de la aspiración de ἵππος en la Argólide queda de manifiesto por el hecho de que Ηίππιχος no se ve afectado por la ley de disimilación de aspiradas.

En algunos casos, sería un error vincular la psilosis a la presencia de una palabra en un texto métrico. Por un lado, la contradicción entre ἄφεθλοιος (CEG 1: 364.5-6, Argos, *ica.* 500-480 a. C.?) y ἄε<θ>λοφόρον (CEG 1: 136.7, cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.?), que conservan la forma originaria psilótica, frente a la innovación de ηφεθλόν (*LSAG* p. 169, n° 26, Argos, *ca.* 470-460 a. C.) y ηφεθλιον (inscripción inédita, cf. Kritzas 2007) es sólo aparente, a juzgar por otros testimonios en las inscripciones en prosa, como ἄεθλα (*SEG* 39: 1365, Sínope < Argos, *ca.* 470-450 a. C.) y ἄφεθλόν (*SEG* 11: 330, Atenas < Argos, *ica.* 450-425 a. C.?). En cuanto a ὀπλίτα[v] (CEG 1: 364.8, Argos, *ica.* 500-480 a. C.?), no hay otros testimonios en el resto de inscripciones, y sobre todo, la palabra no se atestigua apenas en la poesía jonia²⁰.

g. Tratamiento de /w/

El tratamiento de /w/ en las inscripciones métricas es idéntico al que se atestigua en el resto de documentos. Así, no hay rastro de /w/ en las inscripciones de Egina y Epidauro, cf. Ἐγδέλω (< * Ἐγδέφαλος) (*Schwyzler* 114.2.1-2, Egina, s. V a. C.) y ἔργων (CEG 2: 818.1, Epidauro, *ca.* 400 a. C.), y en inscripciones en prosa ---- (< ho φοίκος) (*LSAG*, p. 112 n° 4.1, Egina, *ica.* 550?), ποτεποϊθέ̄ (*ib.*2) y ὄρος (< *φόρφος) (*SEG* 11: 453.1, Epidauro, *ca.* 450 a. C.).

²⁰ Cf. sin embargo lac. ὀπλίτα (CEG 1: 371, Olimpia < Esparta, *ica.* 550-525 a. C.).

En Argos /w/ tiende a conservarse en posición inicial, pero no en posición intervocálica, con la excepción del verbo ποιφέω, cf. νεαράν (CEG 1: 136.5-6, cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.), ἀεθλοφόρον (*ib.*7), ἀέθλοις (CEG 1: 364.4-5, Argos, *ica.* 500-480 a. C.), pero Φρικνίδας (CEG 2: 813.1, *ica.* Hereo?, *ica.* 650 a. C. o un poco antes?), [Κ]λέανδρος (CEG 1: 366ii.1, *Tourkovrysi*, cerca de Nemea < *ica.* Micenas?, *ica.* 535 a. C.), pero ἐποίησε (*ib.*i, parte en prosa); cf. igualmente φέργον (SEG 48: 545.1, Olimpia < Argos, *ca.* 500 a. C.), φείδοτε (*ib.*2). Esta distribución aparece igualmente en las inscripciones en prosa, cf. φισζείε (LSAG, p. 168 n° 9.5, Hereo, *ica.* 575-550 a. C.), pero τοὶ Ηυλ(λ)ῆς (< *Υλλῆς) (*ib.*9), φοικιάται (SEG 26: 449.6, Epidauro < Argos, *ca.* 475-450 a. C.), pero Εὐκλέος (*ib.*2). Aunque algunas variaciones puedan resultar en ocasiones desconcertantes (cf. ἄεθλα, SEG 39: 1365 Sínope < Argos, *ca.* 470-450 a. C., pero ἄφῆθλον, SEG 11: 330 Atenas < Argos, *ica.* 450-425 a. C.), en cualquier caso revelan que la pérdida de /w/ en las inscripciones métricas no es atribuible a la influencia poética o a un intento de evitar rasgos locales.

El alargamiento compensatorio en κᾶλόν (< *καλφόν) (CEG 1: 366ii.2, *Tourkovrysi*, cerca de Nemea < *ica.* Micenas?, *ica.* 535 a. C.) puede ser un rasgo local, pero el sintagma καλὸν ἄγαλμα se repite al final del verso en inscripciones métricas de otras regiones cuyos dialectos no conocen este alargamiento compensatorio²¹.

La misma situación se repite en las inscripciones métricas de Metana y Trecén, donde /w/ se conserva en posición inicial, pero ha desaparecido en otras posiciones, a excepción nuevamente de ποιφέω²², cf. ποιφέσανς (CEG 1: 137.2-3, Metana, *ica.* 600 a. C.), pero ηυιέος (*ib.*4) y Ἄνδροκλέος (*ib.*1-2), φεργάσ(σ)ατο (CEG 1: 138.1, Trecén, *ica.* 550-525 a. C.), pero παῖδες (*ib.*2), παιδί (*ib.*4), Φίσῶν (< *Φίσφῶν) (CEG 1: 139.1, Trecén, *ica.* 500 a. C.), φέργον (*ib.*3), ποίφισε (*ib.*1), pero βαρέα (*ib.*2), χέαν (*ib.*3) (vocabulario épico, cf. § 2.1).

h. Genitivo singular de los masculinos en *-ās

En la poesía jonia compiten la forma antigua -αο (tipo frecuente en final de verso, cf. Οἰδιπόδαο, *Il.* 23.679+) y la innovación -εω (con sinizesis, a partir de -ηο), con su variante -ω tras vocal (tipo ἐϋμμελίω Πριάμοιο, *Il.* 4.47+). Por el contrario,

²¹ Cf. de nuevo en CEG 1: 291 (Atenas, s. VI a. C.), CEG 1: 311 (Atenas, *ica.* 500-475 a. C.) y CEG 1: 367 (Olimpia < Esparta, *ica.* 490-480 a. C.). Se atestigua también a principio de verso, cf. κάλφον ἄγαλμα (CEG 1: 334.1, Ptoio, *ica.* 550-525 a. C.).

²² No hay datos en inscripciones en prosa del mismo periodo y los datos posteriores son escasos, cf. Nieto Izquierdo (2009: 241).

las inscripciones métricas de la Argólide muestran sin excepción la variante dialectal -α (contracción de -αο), cf. Ἀγρίτα (*CEG* 1: 129.4, Egina, *ica.* 475-450 a. C.), Γλευκίτα (*CEG* 1: 130.1, Egina, *ica.* V a. C.), Πρατέα (*CEG* 1: 365.2, Hereo, *ica.* 475-468 a. C.). Dada la sobreabundancia de datos, citamos sólo dos ejemplos antiguos de este genitivo en inscripciones no métricas, cf. [Θ]εοίτα (*LSAG*, p. 112 n° 4.1, Egina, *ca.* 550 a. C.), ἡὸχεδαμίδα (= ho Ὁχεδαμίδα) (*LSAG*, p. 168 n° 7.3, Argos, *ca.* 575-550 a. C.).

i. πρῶτος

Frente a la forma jonia πρῶτος, encontramos en una inscripción argiva la forma esperable en el dialecto, cf. Πρατέα (*CEG* 1: 365.2, Hereo, *ica.* 475-468 a. C.). Como es natural, πρῶτος es la única forma dialectal en las inscripciones no métricas de la zona, cf. πράτοις (*SEG* 34: 282.6, Nemea < Argos, *ca.* 330-330 a. C.), Πρατέα (*SEG* 17: 150.1 y 8, Argos, *ca.* 350 a. C.), etc.

j. ὄνομα

Aunque no hay más datos en otras inscripciones, la variante ὄνομα (común a algunos dialectos dorios y al lesbio) que aparece en *CEG* 1: 349.2 y 3 (Egina, *ica.* 480-470 a. C.?) pertenece al dialecto de Egina. Además del testimonio de otros dialectos dorios, en la Argólide encontramos la raíz en nombres propios, como Πεδῶνμιος (*SEG* 29: 361, col III, L. 23, Argos, *ca.* 400 a. C.), y Ὀνομ[ακ]λέος (*IG* 4: 757 B, L. 40, Trecén, 146 a. C.). En la poesía jonia se encuentra invariablemente la forma simple ὄνομα²³, mientras que ὄνομα aparece en otros poetas como Píndaro, Estesícoro y Alceo²⁴.

3.3 Rasgos sólo testimoniados en las inscripciones métricas de la Argólide

Los rasgos analizados en esta sección no se documentan en la épica jonia ni hasta el momento en los documentos en prosa de nuestra región, pero por comparación con los datos de otros dialectos dorios, su aparición en las inscripciones métricas sólo puede atribuirse al griego de la Argólide.

²³ Pero aparecen, al igual que en prosa, los compuestos pandialectales ἀνόνομιος, ἀπόννομιος, ἐπόννομιος, etc.

²⁴ Los ejemplos en inscripciones jónicas son raros, cf. *CEG* 1: 108.7-8 (Eretria, *ica.* 450 a. C.), *CEG* 1: 171.12-13 (Egipto, *ica.* 475-400 a. C.).

a. τῆνος

El demostrativo τῆνος, exclusivo del dorio (cf. Thumb y Kieckers 1932: § 80c), aparece una sola vez: τένϑ (= át. ἐκείνου) (CEG 1: 349.3, Egina, *ica.* 480-470 a. C.?). No hay más ejemplos en la Argólida de este demostrativo o de la variante jonia (ἐ)κεῖνος.

b. τετράκι

A pesar de ser un *unicum* en las inscripciones de la zona (cf. Nieto Izquierdo 2009: 474), el adverbio τετράκι (CEG 1: 364.6, Argos, *ica.* 500-480 a. C.?) es probablemente una forma dialectal, dado que Homero presenta sistemáticamente -κις en estos multiplicativos, cf. τετράκις οἶ, *Od.* 5.306, δεκάκις, εἰνάκις, etc. Es preciso reseñar que en τετράκι la terminación -κι está asegurada por la métrica, y no puede corregirse en -κι<ς>.

c. σπάδιον

La forma σπάδιον (CEG 1: 364.6-7, Argos, *ica.* 500-480 a. C.?) es un *hapax* epigráfico. A pesar de que los testimonios antiguos no especifican el dialecto al que pertenece, se trata probablemente de una forma local, no poética²⁵. Resulta significativo que el *EM s.v.* στάδιον vincule el origen de σπάδιον con un episodio del mito de Dánao, precisamente uno de los personajes fundamentales en la fundación de la monarquía argiva (cf. Piérart 1998).

3.4. Rasgos compartidos exclusivamente por los epigramas y por la poesía jonia

Finalmente, en los epigramas argivos encontramos rasgos cuyo origen sólo puede atribuirse a la lengua de la épica. En comparación con los vistos hasta ahora, su número es reducido y se trata de formas extrañas al jonio de época arcaica, que los aedos empleaban como artificio sumamente útil para la composición rítmica (cf. § 4).

a. Díctasis -ῶν > -όων

La díctasis (cf. Chantraine 1958: 75-83) de Δαμοφόων (< Δημοφῶν < *Δαμοφάων) (CEG 1: 349.3-4, Egina, *ica.* 480-470 a. C.?) es semejante a la de Δημοφάων (*h.Cer.* 248).

²⁵ Cf. sin embargo von Friesen (1897: 139). Sobre su origen, cf. Nieto Izquierdo (2009: 377 s.).

b. Genitivo singular temático -οιο

El genitivo singular $\eta\pi(\pi)\delta\rho\rho\acute{\omicron}\mu\omicron\iota$ (*CEG* 1: 136.2, cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.?) es una forma aislada sin correspondencia en inscripciones en prosa de cualquier época y, por tanto, debe considerarse un epicismo.

c. Ausencia de aumento

La ausencia de aumento silábico en los tiempos secundarios del indicativo se atestigua exclusivamente en las inscripciones métricas, por lo que sólo puede entenderse como una influencia de la lengua poética, en la que este arcaísmo se aprovecha como recurso métrico, cf. $\theta\acute{\alpha}\psi\alpha$ (*CEG* 1: 136.1 (cercanías del Hereo, *ica.* 525-500 a. C.?). En varios epigramas conviven las formas con y sin aumento, cf. $\nu\acute{\iota}\kappa\epsilon$ (= át. $\acute{\epsilon}\nu\acute{\iota}\kappa\alpha$, para la contracción cf. § 3.2b) (*CEG* 1: 364.6, Argos, *ica.* 500-480 a. C.?), pero $\acute{\alpha}\nu\acute{\epsilon}\theta\epsilon\kappa\epsilon$ (*ib.*1), $\phi\epsilon\rho\gamma\acute{\alpha}\sigma(\sigma)\alpha\tau\omicron$ (*CEG* 1: 138.1, Trecén, *ica.* 550-525 a. C.?)²⁶, pero $\acute{\epsilon}\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\nu\tau\omicron$ (*ib.*2), $\acute{\epsilon}\pi\acute{\epsilon}\theta\epsilon\kappa\epsilon$ (*ib.*4), $\pi\acute{\omicron}\acute{\iota}\phi\epsilon\sigma\epsilon$ (*CEG* 1: 139.1, Trecén, *ica.* 500 a. C.?), $\chi\acute{\epsilon}\alpha\nu$ (*ib.*2, cf. § 2.1), pero $\acute{\epsilon}\xi\acute{\epsilon}\tau\acute{\epsilon}\lambda\epsilon\sigma\alpha[\nu]$ (*ib.*4). En otros documentos sólo aparece la variante con aumento, cf. $\acute{\alpha}\nu\acute{\epsilon}\theta\epsilon\kappa\epsilon$ (*CEG* 1: 349.1, Egina, *ica.* 480-470 a. C.?), $\xi\theta\epsilon\tau\omicron$ (*CEG* 2: 808.1, Epidauro < Egina, *ica.* 400 a. C.?), $\acute{\alpha}\nu\acute{\epsilon}\theta\epsilon\kappa\epsilon$ (*CEG* 1: 363.1, Esparta < Argos, *ica.* 600 a. C.? = *AH* II: 336 n° 1877, Hereo, *ica.* 550-525 a. C.? = *CEG* 1: 365.1, Hereo, *ica.* 475-468 a. C.? = *CEG* 2: 813.1, ¿Hereo?, *ica.* 650 a. C. o un poco antes? = *CEG* 1: 366ii.1, *Tourkovrysi*, cerca de Nemea < ¿Micenas?, *ica.* 535 a. C.?), $\xi\tau\epsilon\nu\xi\alpha\nu$ (*SEG* 48: 545.1, Olimpia < Argos, *ca.* 500 a. C.), $\kappa\alpha\tau\acute{\alpha}\acute{\epsilon}\theta\epsilon\kappa\epsilon$ (*CEG* 1: 137.3, Metana, *ica.* 600 a. C.?) con escansión tetrasilábica. Obsérvese que la falta de aumento sólo se da en los verbos simples ($\theta\acute{\alpha}\psi\alpha$), nunca en los compuestos, a pesar de que $\acute{\alpha}\nu\acute{\epsilon}\theta\eta\kappa\epsilon$ y $\dagger\acute{\alpha}\nu\acute{\alpha}\theta\eta\kappa\epsilon$ son métricamente equivalentes.

d. Preposición ἐνί

La variante $\acute{\epsilon}\nu\acute{\iota}$ (*CEG* 1: 138.2, Trecén, *ica.* 550-525 a. C.?), sobre cuyo origen cf. *GEW* s.v. $\acute{\epsilon}\nu$, es un poetismo, como lo es también su escansión artificial (v -) ante /m/ en el sintagma homérico $\acute{\epsilon}\nu\acute{\iota}$ $\mu\epsilon\gamma\acute{\alpha}\rho\omicron\iota\varsigma$ (cf. Chantraine 1958: 177).

²⁶ Cf. n. 15 para otra posible interpretación.

4. CONCLUSIONES SOBRE LA LENGUA DE LOS EPIGRAMAS ARCAICOS DE LA ARGÓLIDE

De nuestro análisis se deduce que el dialecto argivo se manifiesta con todas sus características particulares en los epigramas de la zona, frente a la opinión de Mickey, para la que los epigramas habrían tendido a evitar los localismos más sobresalientes del dialecto local.

La mayoría de los rasgos compartidos por el griego de las inscripciones en prosa y los epigramas arcaicos de la Argólide (§ 3.2) no son arcaísmos, sino rasgos posteriores al protogriego de extensión más o menos amplia. Tal es el caso de [ae] > [ɛ:] (§ 3.2 b), [eeo] > [eo] en el genitivo de los nombres en -κλής (§ 3.2 d), el numeral πῶτος (3.2 i) o la conservación de la aspiración inicial (§ 3.2 f). Otros son de extensión mucho más reducida, como la conservación de -vc (§ 3.2 e), rasgo compartido por tesalio, arcadio y cretense, o la evolución [eo] > [jo] exclusivamente en θεός y derivados (§ 3.2 f), que es un rasgo exclusivo de la Argólide (cf. Nieto Izquierdo 2009: 180-192 y 558-559 para la argumentación).

Frente a la abrumadora concordancia de rasgos entre las inscripciones argivas en prosa y en verso (cf. §§ 3.1 y 3.2), los rasgos compartidos exclusivamente por el dialecto de la épica y los epigramas de la Argólide son cuatro (cf. § 3.4). Por un lado, la diéctasis de Δαμοφῶν y la preposición ἐνί son un artificio poético. Por otro, -οιο y la ausencia de aumento en los verbos simples (tipo θάψαν) están siempre condicionados métricamente, pues las formas locales correspondientes, -ου y ἔθαψαν, no presentan el mismo número de sílabas.

Así pues, a juzgar por el testimonio de los epigramas de la Argólide, sus autores consideraban innecesario sustituir los rasgos fonéticos o morfológicos propios del dialecto local por los propios de la poesía jonia. Son el vocabulario, el orden de palabras y las frases o fórmulas recurrentes los elementos que confieren a los epigramas, como a cualquier género en verso, su *aire* poético. Por tanto, tal como sostenía Kock, los compositores de las inscripciones métricas argólicas anteriores a ca. 400 a. C. no pretenden evitar los localismos. Antes bien, reflejan con bastante exactitud las principales características del dialecto argólico de la época, si bien en ocasiones y exclusivamente por razones métricas pueden aflorar rasgos artificiales o arcaísmos propios de la poesía jonia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO DÉNIZ, A. (2008), *Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos del I milenio*, Madrid, UCM.
- ARGENTIERI, L. (1998), “Morfologia delle raccolte epigrammatiche premeleagree”, *ZPE* 121, 1-20.
- BARRIO VEGA, M. L. DEL (1992), *Epigramas funerarios griegos*, Madrid, Gredos.
- BECHTEL, F. (1923), *Die griechischen Dialekte. II: Die westgriechischen Dialekte*, Berlin, Weidmann.
- BERNABÉ, A. - LUJÁN, E. R. (2006), *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- BLOOMFIELD, L. (1933), *Language*, New York, Henry Holt.
- BUCK, C. D. (1955), *The Greek Dialects. Grammar. Selected Inscriptions. Glossary*, Chicago, University of Chicago Press.
- CASSIO, A. C. (2007), “Alcman's text, spoken Laconian, and Greek study of Greek dialects”, en HAJNAL, I. (ed.), *Die altgriechischen Dialekte. Wesen und Werden. Akten des Kolloquiums Freie Universität Berlin 19. - 22. September 2001*, Innsbruck, Innsbrucker Beitr. zur Sprachwiss, pp. 29-45.
- CHANTRAINE, P. (1958), *Grammaire homérique. Phonétique et morphologie*, Paris, Klincksieck.
- COLLINS, D. (2006), “Corinna and mythological innovation”, *CQ* 56, 19-32.
- CRESPO GÜEMES, E. (1997), “L'ordre de préférence des éléments linguistiques de l'épopée”, en LETOUBLON, F. (ed.), *Hommage à Milman Parry. Le style formulaire de l'épopée homérique et la théorie de l'oralité poétique*, Amsterdam, Gieben, pp. 129-135.
- DAY, J. W. (1989), “Rituals in Stone: Early Greek Grave Epigrams and Monuments”, *JHS* 109, 16-28.
- DÉLG = CHANTRAINE, P. (1999), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: histoire des mots. Avec un Supplément sous la direction de Alain Blanc, Charles de Lamberterie, Jean-Louis Perpillou*, Paris, Klincksieck.
- DEPLAZES, N. (1991), *Der griechische Dativ Plural und oblique Dual untersucht anhand des ältesten inschriftlichen Materials sowie ausgewählter Literatur*, Bern, Peter Lang.
- DEVINE, A. M. – STEPHENS, L. D. (1994), *The Prosody of Greek Speech*, New York - Oxford, OUP.
- EBERT, J. (1997), *Agonismata. Kleine philologische Schriften zur Literatur, Geschichte und Kultur der Antike*, Michael Hillgruber, Reiner Jakobi, Wolfgang Luppe (eds.), Stuttgart-Leipzig, Teubner.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. P. (1981), *El argólico occidental y oriental en las inscripciones de los siglos VII, VI y V a. C.*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- VON FRIESEN, O. (1997), *Über die Sprache der argeischen Dialektinschriften*, Upsala, Upsala Universitets Arsskrift.
- GENTILI, B. (1969), “Epigramma ed elegia”, en RAUBITSCHKE, A. E. et al. (eds.), *L'épigramme grecque : sept exposés suivis de discussions, Vandœuvres-Genève, 28 août-3 septembre 1967*, Genève, Fondation Hardt, pp. 39-81.
- GEW = FRISK, H. (1960-1972), *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.
- HABICHT, C. (1985), *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, Berkeley, University of California Press.

- HACKSTEIN, O. (2002), *Die Sprachform der homerischen Epen. Faktoren morphologischer Variabilität in literarischen Frühformen. Tradition, Sprachwandel, sprachliche Anachronismen*, Wiesbaden, Reichert.
- HAMM, E.-M. (1957), *Grammatik zu Sappho und Alkaios*, Berlin, Akademie Berlin.
- HATZOPOULOS, M. P. (ed.) (2007), *Φωνής Χαρακτήρ Ἐθνικός. Actes du 5e Congrès International de dialectologie greque, Athènes, 28-30 Septembre 2006*, Athènes.
- HINGE, G. (2006), *Die Sprache Alkmans. Textgeschichte und Sprachgeschichte*, Wiesbaden, Reichert.
- HORROCKS, G. (1997), "Homer's Dialect", en MORRIS, I. y B. POWELL (eds.), *A new Companion to Homer*, Leiden-New York-Köln, Brill, pp. 193-217.
- HUMBACH, H. (1955), "θεά und femenines θεός bei Homer", *MSS* 7, 46-55.
- KOCK, B. (1910), *De epigrammatum Graecorum dialectis*, Gotinga, Huth.
- KRITZAS, CH. B. (2007), "Ἐπομολογικές παρατηρήσεις σε νέα επιγραφικά κείμενα του Ἄργους", en HATZOPOULOS (2007), pp. 135-160.
- LSAG = JEFFERY, L. H. y A. W. JOHNSTON (1990), *The Local Scripts of Archaic Greece. A Study of the Origin of the Greek Alphabet and its Development from the Eighth to the Fifth Century B. C.*, Oxford, Oxford University Press.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (1985), *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (1993), "El cambio de <ε> en <ι> ante vocal en los dialectos griegos: ¿una cuestión zanjada?", en CRESPO GÜEMES, E., J. L. GARCÍA RAMÓN y A. STRIANO (eds.), *Dialectologica Graeca. Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega*, Madrid, UAM, pp. 237-259.
- MICKEY, K. (1981), "Dialect Consciousness and Literary Language: An Example from Ancient Greek", *TPhS*, 35-66.
- MICKEY, K. (1982), *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, Oxford, Tesis doctoral inédita
- MINON, S. (2007), "La communication interdialectale au milieu du Ve siècle. Argien et crétois dans les deux réglemens argiens des relations entre Cnossos et Tylissos", en HATZOPOULOS (2007), pp. 169-210.
- NIETO IZQUIERDO, E. (2009), *Gramática de las inscripciones de la Argólide*, UCM. Tesis doctoral inédita.
- PAGE, D. L. (1953), *Corinna*, Oxford, Society for the Promotion of Hellenic Studies.
- PASSA, E. (2001), "L'antichità della grafia εϋ per εο, εου nell'epica: a proposito di una recente edizione dell'*Iliade*", *RFIC* 129, 385-417.
- PETERS, M. (1993), "Ein weiterer Fall für das Rixsche Gesetz", en MEISER, G. y J. BENDAHMAN (eds.), *Indogermanica et Italica: Festschrift für Helmut Rix zum 65. Geburtstag*, Innsbruck, Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, pp. 373-404.
- PETROVIC, A. (2007), *Kommentar zu den Simonideischen Versinschriften*, Leiden-Boston, Brill.
- PIERART, M. (1998), "Omissions et malentendus dans la "Périégèse" : Danaos et ses filles à Argos", en PIRENNE-DELFORGE, V., *Les panthéons des cités : des origines à la Périégèse de Pausanias*.

Actes du colloque organisé à l'Université de Liège du 15 au 17 mai 1997, Liège, Centre International d'Étude de la Religion Grecque Antique, pp. 165-193.

RUIJGH, C. J. (1958), "Les datifs pluriels dans les dialectes grecs et la position du mycénien", *Mnemosyne* 11, 97-116.

THUMB, A. - KIECKERS, E. (1932), *Handbuch der griechischen Dialekte I*, Heidelberg, Winter.

WACKERNAGEL, J. (1916), *Sprachliche Untersuchungen zu Homer*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

WACKERNAGEL, J. (1926), *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtigung von Griechisch, Lateinisch und Deutsch*, Basel, Birkhäuser.

WADE-GERY, H. T. (1933), "Classical Epigrams and Epitaphs: A Study of the Kimonian Age", *JHS* 53, 71-104.

APÉNDICE. Inscripciones métricas de la Argólida citadas

ARGOS

CEG 1: 363 (Esparta < Argos, *¿ca.* 600 a. C.?, ded. métr.)

SEG 48: 545 (Olimpia < Argos, *ca.* 500 a. C., firma métr.)

CEG 1: 364 (Argos, *¿ca.* 500-480 a. C.?, ded. métr.)

CEG 1: 365 (Argos, *¿ca.* 475-468 a. C.?, ded. métr.)

CEG 1: 135 (Atenas < Argos, *ca.* 458-457 a. C., fun. métr.)

CEG 2: 816 (Argos, 303 a. C., ded. métr.)

HEREO

CEG 2: 813 (*¿*Hereo?, *¿ca.* 650 a. C. o un poco antes?, ded. métr.)

AHII: 336 n° 1877 (Hereo, *¿ca.* 550-525 a. C.?, ded. métr.)

CEG 1: 136 (cercañas del Hereo, *¿ca.* 525-500 a. C.?, fun. métr.)

MICENAS

CEG 1: 366 (*Tourkovrysi* *¿*< Micenas?, *¿ca.* 535 a. C.?, ded. métr. y firma.)

TRECÉN

CEG 1: 138 (Trecén, *¿ca.* 550-525 a. C.?, fun. métr.)

CEG 1: 139 (Trecén, *¿ca.* 500 a. C.?, fun. métr.)

METANA

CEG 1: 137 (Metana, *¿ca.* 600 a. C.?, fun. métr.)

ÉPIDAURO

CEG 2: 818 (Epidauro, *ca.* 400 a. C., ded. métr.)

EGINA

CEG 1: 349 (Egina, *¿ca.* 480-470 a. C.?, ded. métr.)

CEG 1: 129 (Egina, *¿ca.* 475-450 a. C.?, fun. métr.)

CEG 1: 451 (Egina, *ica.* 475-450 a. C.?, trímetro)

CEG 1: 350 (Olimpia < Egina, *ica.* 450 a. C.?, déd. métr.)

CEG 2: 808 (Epidauro < Egina, *ica.* 400 a. C.?, ded. y firma métr.)

CEG 1: 130 (Egina, *is.* V a. C.?, fun. métr.)

Schwyzzer 114.2 (Egina, s. V a. C., cf. para la fecha *LGN* III.A. s.v. Ἐκδηλος (1), fun. métr.)